

“Que la muerte de Fausto Galende no sea estéril”

La muerte el pasado jueves de Fausto Galende, ocasionada por un disparo que se realizó él mismo cuando vio frustrado el intento de atraco que quería perpetrar contra una oficina de la CAP, ha conmovido a distintas organizaciones que luchan

contra la droga y la marginación de la juventud, que ayer convocaron una rueda de prensa para puntualizar algunos términos y ofrecer algunos datos en relación con el tráfico de drogas y su consumo, así como la situación de asistencia sanitaria

oficial que se ofrece en ciertos estamentos a los toxicómanos que quieren curarse. Como conclusión de la reunión, se pidió que la muerte del joven Fausto no se quede en algo estéril y que sirva para reflexionar y meditar en torno al problema

tenemos todos menos él”, y añadió que “creemos que hay otros medios mucho más adecuados para convencer a unos chicos en esta situación que la presencia policial y el alarde de metralletas”.

El síndrome está generalizado a toda la juventud

El colectivo señaló también que le llama la atención que se pongan todos estos medios policiales para intentar resolver un caso como el de ayer, y no se dediquen a lo verdaderamente grave, en su opinión, como es el tráfico de heroína y otro tipo de drogas.

A este respecto, todos los grupos presentes en la reunión asistieron manifestando que hoy, en cualquier momento y lugar, se puede comprar droga y que si la policía no combate el tráfico como lo hace con el consumo es porque no quiere.

Finalmente, el representante de Askagintza en la reunión manifestó que el síndrome de abstinencia de Fausto está generalizado a toda la juventud y que hechos como el de ayer pueden producirse en cualquier momento si no se ponen todos los medios adecuados para evitarlo.

“La juventud de hoy tiene un síndrome continuo de algo”, señaló refiriéndose a la situación social de paro y crisis por la que atraviesa la sociedad que afecta especialmente a los jóvenes.

Donostia.—La Asociación de Afectados por la Droga (DEE), Askagintza y El Patriarca convocaron ayer una rueda de prensa con los medios informativos para puntualizar algunos términos en torno al suceso que el jueves costó la vida a Fausto Galende, de 22 años, en el transcurso de un atraco con rehenes, después del cual se disparó un tiro con el arma que portaba, ocasionándose la muerte.

El colectivo Askagintza, que se dedica al estudio de la marginación social en todos sus aspectos, se refirió en primer lugar al sensacionalismo que toda la prensa y los distintos medios de comunicación han dado al suceso. “Se ha llevado la noticia en plan un poco aventurero, novelesco, sensacionalista, y creemos que hay aquí todo un problema muy hondo, sobre todo de parte de los afectados, que son los jóvenes, y de sus familias, como para respetar esta situación”, manifestó el portavoz del colectivo.

Seguidamente, Askagintza se refirió a la responsabilidad de la sociedad en general, y del aparato policial en particular, en la muerte del joven heroímano. “Queremos denunciar —manifestó en este sentido— la actitud del aparato policial que ha determinado todo este alarde de metralletas, de armamento, contra dos jóvenes que están sufriendo las consecuencias de todo este drama de la droga.” Askagintza manifestó claramente que a Fausto Galende se le ha matado. “La responsabilidad de la muerte de Fausto la

de toxicómanos, manifestó que el suceso del jueves es uno de los muchos hechos que ocurren y que seguirán ocurriendo mientras no se tomen las medidas adecuadas. El representante de esta asociación denunció que el tratamiento ambulatorio que la sanidad oficial ofrece contra las toxicomanías no es suficiente cuando se trata de casos graves.

Por otra parte, el representante de El Patriarca justificó la actividad de esta asociación en unas condiciones económicas que distan mucho de ser miembro de DEE, que dio lectura a la carta que por la mañana Fabian las adecuadas y manifestó que “sólo un 6% de los costos han sido asumidos en 1983 por las autoridades oficiales”.

Posteriormente señaló que esta asociación ha hecho un ofrecimiento a las autoridades vascas de recoger de 500 a 1.000 admisiones de casos de toxicomanías a cambio de que estas cedan tres o cuatro casas en varios puntos de Euskadi, donde se puede llevar a cabo un tratamiento eficaz contra las toxicomanías.

También hizo un ofrecimiento público de sus centros de rehabilitación a todo el aparato judicial, como lugares más adecuados para personas con delitos relacionados con el consumo de droga, que los lugares que habitualmente se utilizan, que son las cárceles.

Finalmente se hizo un llamamiento a la sociedad en general, en el sentido de que “es necesario empezar a

crear un movimiento ciudadano importante contra determinadas situaciones y para crear la posibilidad de que se pueda vivir sin drogas en nuestra sociedad”.

Por otro lado, a lo largo de la reunión quedó patente la descoordinación de las asociaciones que luchan contra la droga y los estamentos oficiales a cualquier instancia, que no quieren colaborar mutuamente en la lucha contra la toxicomanía. En este sentido, y a modo de ejemplo, el grupo DEE de Errenteria denunció la negativa del Ayuntamiento de esta villa a sufragar 7.048 pesetas que costaba un test que se quería realizar entre la población en relación con la droga. La excusa municipal ante este hecho, según manifestaron los presentes, les remitió al programa del Ayuntamiento de lucha contra la droga.

Tráfico de armas

Askagintza tomó de nuevo la palabra para denunciar como al igual que hace unos años comenzó a cuajar el tráfico y consumo de drogas en Euskadi, ahora se nota un más que incipiente tráfico de armas entre la juventud de Euskadi, tráfico al que, en su opinión, también se está haciendo la vista gorda. El tráfico de armas, según manifestaron, entra a Euskadi a través de la zona portuaria del Gran Bilbao.

Abundante oferta de drogas

Tomó seguidamente la palabra un mandado al presidente de la Diputación, en la que manifestaban su protesta y amargura por “la muerte o asesinato de Fausto Galende” y el dolor “porque nuestros hijos se ven invadidos por la abundante oferta de todo tipo de drogas”, oferta que, en su opinión, no se combate como es debido, y que se ven incapaces de contener las autoridades civiles y policiales.

En la carta, la DEE protesta igualmente por la ineficacia de la sanidad social contra la toxicomanía y denunció el tratamiento que Fausto Galende recibió cuando asistió para someterse a tratamiento y la asistencia social de la Diputación le dijo que volviera al cabo de un mes o mes y medio, plazo que estiman demasiado largo para una persona que necesita un tratamiento inmediato.

DEE señaló, asimismo, que hay pruebas que pueden relacionar a la policía en el tráfico de drogas y señaló en este sentido que la heroína incautada en algunas detenciones es nuevamente puesta en circulación en el mercado.

El tratamiento ambulatorio no es suficiente

Por otro lado, un miembro de la asociación El Patriarca, que se ocupa de la recuperación y rehabilitación